



“Mucho más que una fábrica de humores”:¹ propuestas literarias y pedagógicas para un taller sobre menopausia

por Giulia De Sarlo y Elena Guichot Muñoz

RESUMEN: En la cultura occidental, desde Aristóteles hasta nuestros días, no han faltado autores que se han referido al climaterio como a un problema, una enfermedad, una situación en la que la intervención médica se hace imprescindible para recuperar un equilibrio perdido (Perz & Ussher, Nosek). De acuerdo con Serrano y considerando la menopausia como una etapa enriquecedora y fundamental en la evolución físico y psicológica de cada mujer, el presente trabajo quiere ser una contribución a los nacientes estudios de medicina narrativa en ámbito español (Marrero Díaz 18) devolviendo el poder de la narración (Charon, Covelli) a las voces femeninas y contando esta etapa desde un punto de vista holístico (Murphy *et al.*) y de empoderamiento (Pennebaker & Seagal, Capote Bueno *et al.*). En base a esto, se propone una revisión de la literatura poética sobre este tema en ámbito hispánico, con el fin de utilizarla como resorte para la expresión creativa de las participantes de un taller de medicina narrativa implementado en un hospital ginecológico de referencia en el sur de España.

ABSTRACT: In Western culture, from Aristotle to the present day, there has been no lack of authors who have referred to climacteric as a problem, an illness, a situation in which medical intervention becomes essential to recover a lost balance (Perz and Ussher, Nosek). Following Serrano and considering menopause as an enriching and fundamental stage in the physical and psychological evolution of each woman, this paper aims to contribute to the emerging studies of Narrative Medicine in Spain (Marrero Díaz 18) by giving back the power of narration (Charon, Covelli) to female voices and telling this stage from an holistic point of view (Murphy *et al.*) focused on empowerment (Pennebaker and Seagal, Capote Bueno *et al.*). Based on this, we propose a review of the poetic literature on this topic in the Hispanic context, in order to use it

¹ Se trata de una cita de un poema de Gioconda Belli, *Menopausia* (v. 18), colofón de su novela sobre el tema (2014).



as a springboard for the creative expression of the participants of a workshop on narrative medicine implemented in a reference gynecological hospital in southern Spain.

PALABRAS CLAVE: Menopausia; climaterio; feminismo; literatura; medicina narrativa; pedagogía literaria

KEY WORDS: Menopause; climacteric; feminism; literature; narrative medicine; literary pedagogy

INTRODUCCIÓN: MÁS QUE UNA FÁBRICA DE HUMORES

Etimológicamente, el término ‘menopausia’ se refiere a una escueta realidad fisiológica, o sea el cese del ciclo menstrual de la mujer en edad fértil.

El proceso menopáusico se aborda de forma distinta dependiendo del contexto cultural (Lugones y Bermúdez, Capote Bueno *et al.*). En la cultura occidental, la menopausia se ha invisibilizado cuando no se le ha atribuido connotaciones negativas (Chrisler 129). Hoy la tendencia es más bien patologizadora (Perz y Ussher, Nosek), debido a la catalogación en los años 60 de la menopausia como una “enfermedad hormonodeficiente” (Freixas 52). La mayoría de artículos científicos se centra en los síntomas que esta etapa vital puede conllevar (“no siempre con una base epidemiológica sólida”, anotan Gómez Martínez *et al.*):

Premenopausia 41-50 años	sudores nocturnos, alteraciones de la menstruación, insomnio, fatiga, ansiedad, cambios de humor, problemas de memoria, cansancio
Perimenopausia 50 años	síntomas vasomotores, insomnio, adelgazamiento de la pared vaginal, alteración de los genitales externos, dispareunia, polaquiuria, artralgias, alteraciones en el estado de ánimo, cefaleas
Posmenopausia 50-60 años	síntomas vasomotores, disminución de la lubricación vaginal, osteoporosis, aumento de la presión arterial, c-LDL, disminución de c-HDL, pérdida de elasticidad de las arterias, arterioesclerosis

Fuente: Principales síntomas en las distintas etapas de la menopausia, en Puchades y Muñoz 12.

Es cierto que otra vertiente médica considera la menopausia como un proceso inevitable asociado a la edad y no necesariamente dramático. Sin embargo, como anotan Gómez Martínez *et al.*,

Aunque aparentemente contradictorias, ambas posiciones comparten el substrato del modelo biomédico, basado en el fallo gonadal, en el cual se basan las recomendaciones dirigidas a este sector poblacional y que son reflejo del discurso hegemónico del sistema sanitario tradicional. (159)

En ambos casos, en la mujer menopáusica algo ‘ha fallado’, y se necesita una intervención para volver a un nivel de aceptabilidad. No es peregrino plantearnos la legitimidad de esta posición: ¿qué es lo inaceptable en la mujer menopáusica? ¿Para



quién lo es: para la propia mujer o para una sociedad que nos impone cuadrar en determinados estereotipos? ¿Una mujer es menos mujer por haber salido de la etapa reproductiva? ¿Una mujer es menos mujer por haber entrado en una fase nueva de su vida, que como todo pasaje necesita una adaptación y un ajuste vital a varios niveles (afectivos, laborales, sociales)? En palabras de Chrisler,

Does violation of the expectations for feminine behavior encourage dividing women into "good" and "bad" subtypes? How has medicalization affected the stereotype of perimenopausal women? Does the menopausal transition make women seem older than men of the same age? (130)

Afirma Butler que "Si entendemos la fuerza del nombre como un efecto de su historicidad, entonces la fuerza no es el mero efecto causal de un soplo, sino que funciona en parte a través de una memoria codificada o de un trauma, una memoria que vive en el lenguaje y que el lenguaje transmite" (*Lenguaje* 65). La fuerza de la palabra 'menopausia', uno de los mayores tabúes culturales de nuestra sociedad, vuelve a relegar a la mujer a un espacio marginal: por eso se hace imprescindible abordar esta etapa desde un punto de vista no solo biologicista e individual, sino colectivo y cultural. La medicina no tendrá simplemente que curar síntomas, sino acompañar a las mujeres en esta fase que no representa necesariamente un descenso final, sino que puede llegar a incluir casi la mitad de la vida de una persona.

LITERATURA PARA SANAR: MEDICINA NARRATIVA POR Y PARA LA MENOPAUSIA

En ámbito hispánico, y sobre todo en la realidad peninsular, la medicina narrativa está todavía lejos de haber reivindicado su espacio en la formación curricular del personal sanitario (Marrero Díaz). Paralelamente, el espacio concedido a la narración del paciente sigue estando poco presente en la rutina sanitaria.

A pesar de eso, la literatura médica de ámbito hispánico se ha asomado al tema de la narración de la mujer menopáusica con algunos estudios pioneros. El de Pelcastre-Villafuerte *et al.* analiza cómo el papel de la medicalización del proceso constituye un elemento fundamental a la hora de relatar, redimensionar o agigantar determinadas experiencias o síntomas por parte de pacientes mexicanas; el estudio de Gómez Martínez *et al.* subraya la confusión que demuestran las participantes, españolas, entre sus sentimientos y sensaciones reales por un lado y la representación prototípica a nivel médico y social de esta etapa, por otro.

En ambos casos se pone en valor la narración del paciente; sin embargo falta en estos estudios una visión holística, social, colectiva del relato, que implique a las participantes no como entidades aisladas (y por eso solas frente a un imaginario social prototípico que parece aplastarlas), sino como miembros de un colectivo, de una comunidad, que junto al sistema sanitario resemantizan la menopausia. No se trata de evitar la contribución fundamental al bienestar de la mujer menopáusica que puede venir de la medicina, sino de construir desde las ciencias de la salud un nuevo imaginario, por, para y junto a las pacientes, que pueda derrumbar los estereotipos de los que las mujeres menopáusicas son víctimas a menudo inconscientes. Como subraya



Stepke, es necesario “preparar a los profesionales de la salud en materias relacionadas con la construcción social de los hechos con que trabajan. El climaterio femenino, como toda transición vital, es más biografía que biología y debe ser entendido en forma integral” (134). En este sentido, la medicina narrativa puede proporcionar unos instrumentos fundamentales, dado que, como recuerdan Murphy et al.,

In the framework of narrative medicine, the thrust of language is different. Specifically important is that language is envisioned to be a creative force that mediates everything that is known. Instead of highlighting objects, language is understood to create meaning. Therefore, persons do not simply respond to objects [...] but to their meaning. (2)

Como también subraya Charon, la pedagogía de la narración rescata la voz y con ella la humanidad de los sujetos: si el personal médico tiene que ser entrenado para acoger la narración del paciente, el paciente también tiene que ser dotado — en el contexto de la cura — de herramientas que lo capaciten en este sentido. Y la literatura puede ser un instrumento poderoso.

El uso de la literatura, y en concreto de la poesía, se ha planteado repetidas veces en el marco de programas de medicina narrativa, sobre todo en Estados Unidos (Hunter, Robinson, Shapiro entre otros): “In NM [Narrative Medicine] the literary text, for example, a poem or short story, [...] becomes the medium through which the emotion or experience of the person is explored”. (Schoonover *et al.* 1)

Sin embargo, estos talleres suelen restringirse al personal sanitario prescindiendo de la voz de los pacientes (Casapulla *et al.*). Nuestra propuesta, innovadora en el panorama español, abarca un taller de medicina narrativa basado en la poesía como resorte, que permita a las pacientes narrar esta experiencia vital desde un punto de vista holístico (Murphy *et al.*) y de empoderamiento (Pennebaker y Seagal, Capote Bueno *et al.*), y que forme al personal sanitario en la escucha de estas narraciones. El desarrollo del taller consta de tres actuaciones: por un lado, con las pacientes en etapa menopáusica de un hospital ginecológico de referencia en el sur de España; por el otro, con personal sanitario del mismo hospital; y en la última sesión, un taller conjunto, en el que las dos realidades se encuentren para reconstruir juntos el acercamiento narrativo a esta etapa fundamental.

En este artículo no nos centramos tanto en el análisis del taller como en el repertorio bibliográfico a partir del cual se ha elaborado la propuesta: un corpus literario de autoras de habla hispana sobre la menopausia, eje temático inédito para nuestra crítica.

MENOPAUSIA COMO DUELO: VOCES QUE CURAN Y ACOMPAÑAN

La menopausia, como toda etapa liminar de la existencia, implica cambios y por ende pérdidas y adquisiciones. El concepto de pérdida, en primer lugar de la menstruación y con ella del ritmo cíclico que ha acompañado a la mujer en las anteriores tres décadas de su vida, es sin duda el que con más frecuencia se asocia a la menopausia, tanto desde el punto de vista biológico, como desde el punto de vista biográfico y social (Pelcastre-Villafuerte). Pangrazzi la enumera como una pérdida ligada al desarrollo, relacionándola con los ritos de paso que se dan en cada ciclo vital. En este sentido existen evidencias



en tribus indígenas en las que se realizan “ceremonias de cierre de duelo” (Cabello 135) a las mujeres menopáusicas, dotándolas sin embargo de una libertad y de un poder original que a veces se ve contaminado por la suspicacia de una nueva fuerza.

Como toda pérdida significativa, esta experiencia puede ser leída y acompañada siguiendo las fases de los procesos de duelo, entendido como aquella respuesta normal y natural, personal y única, a una pérdida o separación (Nevado y González 33). Como subrayan estos autores, el duelo tiene carácter contradictorio, ya que puede suponer una maduración y aprendizaje o la no superación de la pérdida. Reconociendo pues a la mujer menopáusica el derecho a transitar esta experiencia, el planteamiento metodológico de nuestro taller contempla una organización por fases que recuerdan a las del duelo: si el modelo Kübler-Ross (Rothweiler y Ross) identifica en él cinco etapas fundamentales (negación, ira, negociación, depresión y aceptación), las etapas poéticas de nuestro análisis se estructuran alrededor de los ejes negación/ira, depresión y aceptación.

CRITERIOS DE IDENTIFICACIÓN DE LOS TEXTOS

La escritura artística (poesía, prosa y teatro) sobre el tema de la menopausia es un fenómeno muy reciente. Una de las poquísimas antologías publicada hasta la fecha, *Writing menopause* (2017),² recoge solo textos publicados en los últimos 25 años y de ámbito anglófono. En el contexto hispánico el tema sigue siendo tabú: destacan solo la novela *El intenso calor de la luna* (2014) de la nicaragüense Gioconda Belli, la pieza teatral *Acaloradas* (2002) de las argentinas Cristina Wargon y Esther Feldman, la prosa libre de May Serrano en *Climaterio* (2019), y dos poemas, uno, *Menopausia*, de nuevo de Belli, incluido en su novela (2014), y otro, *Climaterio*, de la salvadoreña Dina Posada (1996). Sin embargo, esto no significa que el tema no hubiera sido tocado en obras anteriores (y como eje central, no por las características biográficas de un personaje). Podemos afirmar que la crítica no se ha interesado nunca en analizar esta vertiente tan femenina e íntima: y esto es cierto sobre todo en lo que concierne a la poesía. Showalter ya señalaba en 1979 cómo la ginocrítica había sido menospreciada desde su origen en los años 70; desde finales del siglo XX esta perspectiva crítica ha tomado peso para dar espacio a una lectura de los textos literarios que tome en cuenta los estudios de género y sus investigaciones científicas (Ballaster, Felski), con la intención de vislumbrar nuevas interpretaciones acordes a una visión no patriarcal (Suárez Navaz 43).

Desde la visión estético-crítica postmoderna de autoras como Nicholson o Butler (*Bodies*), para la investigación bibliográfica previa a la realización del taller se han examinado antologías poéticas femeninas y poemarios escritos por mujeres mayores de 40 años de los que se han rescatado poemas que de forma sugerida o implícita constituyen narraciones del cuerpo femenino en la madurez. Los textos recogidos hablan de la menopausia a menudo de manera velada, acatando el tabú social, pero ofreciendo una simbología que se asocia claramente con este período vital. Organizamos nuestra propuesta bibliográfica en función del uso que se le ha dado en el taller, a partir de las fases del duelo.

² El único precedente, también publicado en ámbito anglófono, es la antología *Off the rag: Lesbians writing on menopause* (Lynch & Woods).



FASE DE DEPRESIÓN/IRA

- Gabriela Mistral, *Otoño* (Mistral 48).
- Olga Orozco, *Un rostro en el otoño* (Orozco 14).
- Carolina Coronado, *Primavera anticipada* (Reina 68).
- Josefa Parra, *Los años* (Torras 67-68) y *En el lugar más íntimo* (Torras 67)
- María Eloy-García Machuca, *De-cadencia* (Reina 52-53)

En 1949 Simone de Beauvoir visibilizaba la transición por la que tiene que pasar la mujer en términos brutales: “pierde el atractivo erótico y la fecundidad, que le procuraban, a los ojos de la sociedad y a los suyos propios, la justificación de su existencia y sus oportunidades de felicidad: ahora le queda por vivir, privada de todo futuro, más o menos la mitad de su vida adulta” (377).

De hecho, una de las simbologías más interesantes en esta fase es la relación con el otoño. Gabriela Mistral y Olga Orozco dedican poemas a esta estación en los que la caída de las expectativas y la soledad se vislumbran como un acontecimiento nefasto: “Y el amor al que tendí/, para salvarme, los brazos/ se está muriendo en mi alma/ como arbol desflocado”. Orozco se rebela ante este rostro del otoño: “no me podréis quitar esta pequeña vida entre dos sueños,/ este cuerpo de lianas y de hojas que cae blandamente,/ que se muere hacia adentro, como mueren las hierbas. Carolina Coronado habla de la “Primavera anticipada” aludiendo también al paso del tiempo con una sensación de desamparo y pérdida de pasión: “Es que no escucho su amoroso trino;/es que no admiro tu beldad gozosa;/que nunca tras las flores voy ansiosa,/ de tus huellas errante en el camino;/ que del viajero arroyo cristalino/ya no contemplo el agua rumorosa/ Es ¡ay!;que en mis sentidos conturbados/ aún hay silencio, hay hielos, hay nublados!”.

En otro orden se encuentran las poetisas que se lamentan ante el paso de los años relacionándolo con la sequedad del propio cuerpo: es el caso de Josefa Parra cuando escribe “en el lugar más íntimo, donde ya no hay remedio, se pudre el corazón como una fruta vieja”. Parra lamenta la pérdida de la estación preferida de los poetas renacentistas, que ha dibujado la excelencia de la mujer en la historia: “A veces corre el aire,/ olfateas el viento buscando alguna prueba/ de aquella primavera donde un dios te ocupaba [...] Pero el aire se aquieta./ Un pájaro varado,/ tu antiguo corazón se encoge y se repliega”. En sintonía, María Eloy-García Machuca en su poema *De-cadencia* alude veladamente a este fin de la vida reproductiva, acogido por la sociedad con desdén y rechazo: “La suicida está en la cuerda de la ropa/ secándose de sí misma/ también se lamenta de todo/ abajo sólo nos importan sus bragas”.

En este sentido, la medicina recuerda que una de las categorías más evidentes de la situación de la mujer menopáusica es la vulnerabilidad ya que a los cambios físicos, emocionales y culturales se le suma una particular retrospectiva compleja de la experiencia de vida, de la propia autobiografía, en un momento climático vital (Gómez Martínez *et al.*). En estos poemas se reconstruye ese temor e inseguridad que emerge en la entrada a una nueva etapa con un horizonte de expectativas cultural desmoralizador que suele identificar la menopausia con algún trastorno psíquico (Delanoe).



FASE DE NEGACIÓN

- Nancy Bacelo, *Una mujer sale del hospital* (Benavides 146).
- Carmen Martín Gaité, *Farmacia de Guardia* (Reina 155-156).
- Alicia Grinbank, *Samotracia* (Mirkin y Rosas 48-49).

En esta fase de duelo menopáusico la negación de los eventos se transforma en un alejamiento del propio cuerpo. Esto entra dentro de la categoría de “lo abyecto”, concepto que Julia Kristeva emparenta con el dolor de sentirse ajena o tocada por un hecho que produce rechazo en la sociedad: “Un peso de no-sentido que no tiene nada de insignificante y que me aplasta. [...] Lo abyecto y la abyección son aquí mis barreras. Esbozos de mi cultura” (Kristeva 9). Nancy Bacelo descifra este dolor en este poema-microrrelato: “Esa mujer sale de un hospital/ cualquiera/ envuelve su corazón/ en un pañuelo/- la razón del dolor va caminando-/ pero nunca lloró como debiera./ Y bueno”. En este sentido se abre la poética a la cuestión de la medicalización de los procesos femeninos, aspecto puntualmente cuestionado en el ámbito científico (Derry, Perz y Ussher).

Al respecto, uno de los poemas más impactantes es *Farmacia de Guardia*, de Carmen Martín Gaité: “No es Valium ni Orfidal,/ no me ha entendido./ Se trata de la fe./ Sí: de la fe./ Comprendo que es muy tarde/ y no son horas/ de andar telefoneando a una farmacia/ con tales quintaesencias./ Lo que yo necesito/ para entrar confiada en el vientre/ del sueño/ es algún específico protector de/ la fe [...]”. La autora, en un tono conversacional, subraya la necesidad de encontrar un camino en esta etapa cambiante de la vida, un faro al que mirar en la caída de las certezas que guiaban la vida hasta ese momento: “[...] Pues no sé... Necesito/ creermé que este saco/ cerrado por la boca/ y en cuya superficie/ se aprecia/ la joroba/ de envoltorios estáticos/ puede volver a abrirse alguna vez/ a provocar deseos y sorpresas [...]”. Finalmente la poeta se resigna con la negativa del farmacéutico, que representa el silencio despiadado de la sociedad ante estas dudas existenciales. El cuerpo se ignora ya que como sostiene Preciado por “definición, el cuerpo femenino nunca es completamente normal fuera de las técnicas que hacen de él un cuerpo social” (Preciado 147), es decir, fuera de la medicalización de sus procesos fisiológicos. Por eso, buscamos lo que nos falta por todos lados, negando que es el cuerpo el que necesita ser escuchado: “es simplemente la cabeza/ la que a veces me hace falta:/ la busco en el sitio de los ajos/ le pregunto a Judith si no la tiene/ ¡Qué bien me he levantado esta mañana!/ es cierto amado/estas bellas alas/ que cosiste a mi torso últimamente/ es cierto/ mi túnica ligera mis senos libres./ La victoria de ¿qué?-pregunta abuela/ ¿cómo explicarle -aunque me escuche-/ tamaña paradoja?/ Vuelvo cansada a la cocina de mis deudos/ para que no me digas amado/ que me fui detrás de una idea” (Alicia Grinbank).

FASE DE ACEPTACIÓN

- Irene Gruss, *Fin de la estación* (Mirkin y Rosas 51).
- Clara Silva, *Contrapunto* (Benavides 142).
- Liliana Ponce, *Yo soy o era* (Mirkin y Rosas 109).



- Emma Cruceiro, *Las entrañas y seca* (Reina 493).
- Ida Vitale, *Respuesta del Derviche* (Benavides 216).
- Blanca Varela, *Morir cada día un poco más* (Varela 235).
- Carolina Escobar Sarti, *Cerrada por inventario* (Escobar 15).
- Concha García, *Dejando de amar* (Reina 350).
- Juana Castro, *Mujer mirando al sur* (Freixas 21).
- Dina Posada, *Climaterio* (Posadas 66).
- Gioconda Belli, *Menopausia* (Belli 316).

Es necesario advertir que no se entiende la aceptación como un acto de resignación de las poetas ante su nueva realidad, sino como una resignificación del itinerario marcado por la sociedad. En la literatura de no ficción autoras como Greer, con su libro *El Cambio: Mujeres, Vejez y Menopausia* (1991), o en el ámbito hispánico Freixas y su *Nuestra menopausia: Una versión no oficial* (2007) han marcado un antes y un después en la comprensión de esta fase. Asimismo, en lo que atañe a otras fases de la sexualidad femenina, no se puede olvidar una de las autoras más relevantes en este sentido: Millet y su obra *Sexual Politics* (1995). Todos estos ensayos cuestionan el rol pasivo de la mujer desde el punto de vista de las dinámicas de poder del sistema patriarcal, confrontando los parámetros asociados con la naturaleza femenina que ponían a la mujer en un estado de sumisión, o de resignación a un rol impuesto. No obstante, esta nueva rebeldía contempla para algunas poetas el ‘fin de la estación’, pues saben que la aceptación de un fin de ciclo es parte del camino a la sabiduría: “Como una ciega me puse a oler los maremotos/ como una ciega que tiene sed/ quiere agua, quiere ver el agua [...] como/ una infeliz/ deseché mi casa como una infeliz,/ como un sabio desgajé una fruta y/ como un adolescente tuve fe,/ como un muerto tenía un único elemento”. Irene Gruss enlaza en este poema dos fases aparentemente ajenas en el ciclo vital de la mujer, y sin embargo muy paralelas en relación con sus procesos: la adolescencia y el climaterio, inicio y fin de etapas (Hoyt y Falconi).

Por otra parte, otras poetas muestran también la búsqueda de una nueva identidad en esta aceptación del cambio. En este sentido, el poema de Clara Silva es valioso por la representación del hastío de ser juzgada por la mirada de otros: “[...] Qué contrapunto machaca/ esta payada secreta/ el alma tan repartida/ entre testigos y jueces/ unos la quieren desnuda/ otros cautos/ ven sin ver/ cuando es una/ cuando es otra/ por Dios, vaya usted a saber./Ser yo misma si pudiera/ templo en guitarra sombría”. La mujer necesita reconstruirse desde otros patrones que no cumplan necesariamente con los requisitos de la femineidad normativa, por esta razón Liliana Ponce escribe en *Yo soy o era* “[...]Construir de otra manera:/ día a día, lentamente/ sobre puertas o piedras/ Yo soy- o era/ eternamente, no-nada, diferencia”. Desde esta nueva realidad que la herencia cultural emparenta con el vacío, la identidad se disuelve: “[...] Muda en mi propia sangre/ ni soy yo. Ahora que insisto en ser consciente/ no tengo nada,/ que este camino virgen enreda hasta el ocultismo” (Emma Cruceiro).

Esto es, quizás, la sabiduría, se pregunta Ida Vitale en su *Respuesta del Derviche*: “la situación florece a nuestros ojos/ —o pierde/ uno a uno/ sus pétalos—/ como una especie vista/ por primera vez./ Y juzgaremos triste,/ vano zurcido/ que nada repara,/ el dibujo trivial de nuestro gesto,/ improbable amuleto/ contra la emigración de las



certezas". La apariencia pierde fuerza cuando la certidumbre se torna interrogación. Por ello, Blanca Varela nos anima a *Morir cada día un poco más*: "[...] recortarse las uñas/ el pelo/ los deseos/ aprender a pensar en lo/ pequeño/ y en lo inmenso/ en las estrellas más lejanas/ e inmóviles/ en el cielo [...]". La sabiduría precisa esta desnudez, este encuentro con la esencia que Carolina Escobar Sarti manifiesta con rotundidad en *Cerrada por inventario*:

No estoy./ Estoy CERRADA POR INVENTARIO/ hasta nueva orden [...]/ Más cerca de la muerte/
que entonces/ necesito saber cuánto de mí hay/ cuánta desnudez me queda/ Parada necesaria/
para nombrar la propia vida/ para revisar/ los haberes y los saldos/ del sentimiento. /Por favor
no vengan/ no toquen no entren/ no vuelvan.../ estoy rompiéndome el pico/ sacándome las
uñas/ quitándome todas las plumas./ Cuando me brote nueva/ nada esconderán mis alas.
/Entonces vuelvan.

Ahora la soledad ya no es una carga sino un alivio: se afirma la necesidad de independencia, de espacio para renacer en un nuevo ser tras percibir la brutalidad de esta transición. En este sentido, también se observa en algunas poesías una nueva forma de amar, alejada del erotismo romántico. Frente a esto, se erigen de nuevo diversas miradas. Por ejemplo, Concha García, en su poema *Dejando de amar*, describe este fenómeno como una pérdida del motor vital: "[...] y al mirar por la ventana se va/ aquel dramatismo de antaño,/ aquella ira romántica que/ ponía un precio a la aventura". Tal y como confiesa Anna Freixas "la sexualidad resulta un terreno profundamente hipotecado para las mujeres a medida que nos vamos haciendo mayores - es decir, invisibles y asexuales" (Freixas 171). Sin embargo, hay dos autoras que nutren la poética de un nuevo erotismo pergeñado en esta edad: Juana Castro y Dina Posada. La primera, en su poema *Mujer mirando al sur*, hace un brindis por las mujeres de su linaje, y celebra otra forma de amar a pesar de que se agote, se deshaga, llegue a su fin la vela: "Pero el cuerpo, esta savia/ venida de mi madre de mi abuela/ me explota aquí en las sienes/ en el sol y en la sangre/ [...] el clítoris la luna la vagina/ los limones candela/ ese tronco de encina quemándose/ mi cuerpo/ que no se apaga nunca/ que no se acaba nunca [...]". La aceptación es absoluta en este poema que celebra esta etapa, y engancha con la voz de Dina Posada que rompe el tabú del nombre al titular su poema *Climaterio*:

Pronto se romperá la cadencia
que sostienen mis días lunares
encanecerán mis venas
mi talle tendrá voz
de verano acabado

cálidos destellos
llevarán el paso a mis horas

- no agobies el gesto
mi universo rebasa
los límites de mi cuerpo -

Despéñate en el tiempo
que me bebe
muerte esta vida



que me corre sin freno
reparte tus dedos
en la plenitud de mi tacto

La lumbre de mi lento atardecer
será faro de recios brazos
en las arrugas de tu aliento.

El erotismo tampoco llega a su fin, como augura la sintomatología normativa, porque sea como sea “tenemos necesidad de piel, a todas las edades” (Freixas 172). En la poesía de Posada la figura del faro y de la lumbre muestran a la mujer sabia que emprende con energía este nuevo camino. Se acepta la arruga, se contempla el lento atardecer: ya no existe el rechazo, no hay drama, solo un largo camino que recorrer en otro estado de las cosas. Un nuevo ciclo se abre, con la experiencia de haber superado otras encrucijadas, porque en palabras de Gioconda Belli en su poema *Menopausia*: “no será nada nuevo;/ cada sangre menstrual ha traído lágrimas/ y su dosis irracional de rabia/ No hay pues ninguna razón/ para sentirse devaluada”.

CONCLUSIÓN: DEL YO AL NOSOTRAS, LITERATURA PARA CAMBIAR EL MUNDO

La búsqueda de material bibliográfico para la realización del taller de medicina narrativa sobre menopausia *Más que una fábrica de humores* ha descubierto una realidad completamente inédita en el panorama de la crítica literaria feminista de ámbito hispánico, recuperando significados ocultos en una escritura que, como la experiencia vital de tantas mujeres, ha sido demasiado tiempo víctima de tabúes impuestos. Esta propuesta literario-pedagógica basada en la medicina narrativa cumple con el propósito de unir la corriente feminista y el ámbito de la salud, en pro de un autoconocimiento que despatologice procesos vitales de las mujeres y resemanticice la menopausia desde lo colectivo: en esta línea, Nogueiras García recuerda la necesidad de las terapias grupales como “metodología feminista para la promoción, el cuidado y la recuperación de la salud” (Nogueiras 69). La poesía, por tanto, se usa como un resorte, un dispositivo para escuchar colectivamente los relatos de una experiencia diversa y única en este “pasaje silencioso” (Sheehy) hacia la consciencia más profunda de nuestro ser.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballaster, Ros, y Isobel Armstrong. *New Feminist Discourses: Critical Essays on Theories and Texts*. Routledge, 1992.
- Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. Alianza, 2000.
- Belli, Gioconda. *El intenso calor de la luna*. Seix Barral, 2014.
- Benavides, Washington, editor. *Mujeres: las mejores poetisas uruguayas del siglo XX*. Instituto Nacional del Libro, 1993.
- Butler, Judith. *Lenguaje, poder e identidad*. Editorial Síntesis, 2004.



- . *Bodies that matter: On the discursive limits of sex*. Taylor & Francis, 2011.
- Cabello Carro, María Paz. "La mujer en torno a la menopausia en el arte y la cultura indígena americanas." *Anales del Museo de América*, núm. 3, 1995, pp. 131-144.
- Capote Bueno, María Isabel et al. "Climaterio y menopausia." *Revista Cubana de Medicina General Integral*, vol. 27, núm. 4, 2011, pp. 543-557.
- Casapulla, Sharon Lynn, et al. "Moving toward narrative competence and inclusive healthcare through the open book project." *Health communication*, vol. 35, núm. 2, 2020, pp. 257-261.
- Delanoë, Daniel. "La cuestión de los trastornos psíquicos atribuidos a la menopausia." *Investigación en Salud*, vol. IV, núm. 1, 2002, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14240102>. Consultado el 10 feb. 2020
- Derry, Paula S. "What do we mean by 'the biology of menopause'?" *Sex roles*, vol. 46, núm. 1-2, 2002, pp. 13-23.
- Escobar Sarti, Carolina. *Rasgar el silencio*. Editorial Palo de Hormigo, 2003.
- Felski, Rita. *Literature after feminism*. University of Chicago Press, 2003.
- Freixas Farré, Anna. *Nuestra menopausia: una versión no oficial*. Paidós, 2007.
- Gómez Martínez, Angélica, et al. "Representaciones socio-culturales sobre la menopausia: Vivencias del proceso en mujeres residentes en Albacete (España)." *Index de Enfermería*, vol. 17, núm. 3, 2008, pp. 159-163.
- Greer, Germaine. *El cambio. Menopausia y vejez*. Anagrama, 1993.
- Hoyt, Lindsay Till, y April M. Falconi "Puberty and perimenopause: reproductive transitions and their implications for women's health." *Social science & medicine*, vol. 132, 2015, pp. 103-112.
- Hunter, Lauren P. "Poetry as an aesthetic expression for nursing: a review." *Journal of Advanced Nursing*, vol. 40, núm. 2, 2002, pp. 141-148.
- Kristeva, Julia. *Poderes de la perversión*. Siglo XXI, 2004.
- Lugones Botell, Miguel, y Marieta Ramírez Bermúdez. "Apuntes históricos sobre el climaterio y la menopausia." *Revista Cubana de Medicina General Integral*, vol. 24, no. 4, 2008. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252008000400016&lng=es&tlng=es. Consultado el 25 ene. 2020
- Lynch, Lee, y Akia Woods. *Off the rag: Lesbians writing on menopause*. New Victoria Pub, 1996.
- Marrero Díaz, María Dolores. *Impacto de la formación en medicina narrativa en medicina. Revisión sistemática de la literatura y estudio de intervención en médicos de familia*. Tesis doctoral, Universidad de La Laguna, 2017.
- Millett, Kate. *Sexual politics*. Columbia University Press, 2016.
- Mirkin, Zulema, y Yolanda Rosas. *Antología de la poesía femenina argentina, 1960-1990*. Instituto Literario y Cultural Hispánico, 1996.
- Mistral, Gabriela. *Gabriela Mistral en verso y prosa*. Alfaguara, 2010.
- Murphy, John W. et al. "The Role of Reflection in Narrative Medicine." *Journal of medical education and curricular development*, vol. 5, 2018
- Nevado Rey, Manuel, y José González Fernández. *Acompañar en el duelo: de la ausencia al significado de la ausencia*. Desclée De Brouwer, 2017.



Nogueiras García, Belén. *La teoría feminista aplicada al ámbito de la salud de las mujeres: discursos y prácticas (España, 1975-2013)*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2018.

Nosek, Marcianna et al. "Silence, stigma, and shame: A postmodern analysis of distress during menopause." *Advances in Nursing Science*, vol. 33, núm. 3, 2010. <https://doi.org/10.1016/j.jmwh.2008.05.017>. Consultado el 28 dec. 2019

Orozco, Olga. *Obra poética*. Fundación Biblioteca Ayacucho, 2000.

Pangrazzi, Arnaldo. *La pérdida de un ser querido. Un viaje dentro de la vida*. Paulinas, Madrid, 1993.

Pelcastre-Villafuerte, Blanca, et al. "Menopausia: representaciones sociales y prácticas." *Salud pública de México*, vol. 43, 2001, pp. 408-414.

Pennebaker, James W., y Janel D. Seagal. "Forming a story: The health benefits of narrative." *Journal of clinical psychology*, vol. 55, núm. 10, 1999, pp. 1243-1254.

Perz, Janette, y Jane M. Ussher. "The horror of this living decay': Women's negotiation and resistance of medical discourses around menopause and midlife." *Women's Studies International Forum*, vol. 31, núm. 4, 2008, pp. 293-299.

Posada, Dina. *Fuego sobre el madero*. Fotograbado Llerena & Cía, 1996.

Preciado, Beatriz. *Testo yonqui*. Espasa Calpe, 2008.

Puchades Simó, Amparo, y Amparo Muñoz Izquierdo. "Actualización bibliográfica sobre el climaterio/menopausia." *Evidentia: Revista de enfermería basada en la evidencia*, vol. 10, núm. 43, 2013, p. 12.

Reina, Manuel Francisco, editor. *Mujeres de carne y verso*. La Esfera de los libros, 2001.

Robinson, Ann. "A personal exploration of the power of poetry in palliative care, loss and bereavement." *International Journal of Palliative Nursing*, vol. 10, núm. 1, 2004, pp. 32-39.

Rothweiler, Barbara Ross. "Fifty Years Later: Reflections on the Work of Elisabeth Kübler-Ross MD." *American Journal of bioethics*, vol. 19, núm. 12, 2019, pp. 3-4.

Schoonover, Kimberly L., et al. "Impact of poetry on empathy and professional burnout of health-care workers: a systematic review." *Journal of palliative care*, vol. 35, núm. 2, 2019, pp. 127-132.

Serrano, May. *Climaterio*. Arcopress, 2019.

Shapiro, Johanna. "Take 2 Poems and call me in the Morning: reading medically themed poetry for insight and renewal." *JCOM*, vol. 17, núm. 11, 2010, pp. 499-504.

Sheehy, Gail. *La menopausia: el pasaje silencioso*. Plaza & Janés, 1993.

Showalter, Elaine. "Toward a feminist poetics." *Women writing and writing about women*, edición de Mary Jacobus, Routledge, 2012, pp. 22-41.

Suárez-Navaz, Liliana, y Rosalva Aída Hernández Castillo. *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra, 2008.

Torras, Meri, editor. *El poder del cuerpo: antología de poesía femenina contemporánea*. Vol. 53. Editorial Castalia, 2009.

Varela, Blanca. *Donde todo termina abre las alas: poesía reunida (1949-2000)*. Galaxia Gutenberg, 2001.



Wargon, Cristina, y Esther Feldman. *Acaloradas: (no sólo de pasión arden las mujeres): menopausia, matrimonio, cuernos y otros rumores*. Planeta, 2002.

Giulia De Sarlo es doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla, Premio Extraordinario de Doctorado 2013 y docente en la misma Universidad. Entre sus líneas de investigación más recientes destacan el desarrollo lingüístico y emocional de la infancia, la alfabetización temprana y didáctica de la literatura. Su monografía *En la piel de las mujeres. Reescrituras de la dictadura trujillista en la ficción dominicana de los años 90* ha sido galardonada con el Premio Nuestra América 2014.

gdesarlo@us.es

Elena Guichot es licenciada y doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla. Es profesora en el área de Didáctica de la lengua y de la literatura en la Facultad de Ciencias de la Educación (Sevilla). Sus líneas de investigación más recientes se enfocan en el análisis de la comunicación, la literatura y la cultura como instrumento de mediación socio-educativa. También estudia las relaciones interdisciplinarias artísticas como modo de integración del ámbito humanístico en la escuela. Participa en proyectos de investigación de competitividad estatal y europea y ha realizado estancias de investigación en Paris-Sorbonne (Paris IV), en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima), en la Universidad Politécnica Salesiana de Cuenca (Ecuador) y en Palacky University Olomouc.

eguichot1@us.es

De Sarlo, Giulia. Guichot, Elena. "“Mucho más que una fábrica de humores”: propuestas literarias y pedagógicas para un taller sobre menopausia", n. 24, *La narrazione come cura: la rappresentazione della malattia nelle nuove pratiche delle Medical Humanities*, pp. 108-120, November 2020. ISSN 2035-7680. Disponibile all'indirizzo:

<<https://riviste.unimi.it/index.php/AMonline/article/view/14548>>.

Ricevuto: 15/02/2020 Approvato: 01/06/2020

DOI: <https://doi.org/10.13130/2035-7680/14548>